

MEMORIA FOTOGRAFICA

“El acto fotográfico, un modo de certificar la experiencia, es también un modo de rechazarla: cuando se confina a la búsqueda de lo fotogénico, cuando se convierte la experiencia en una imagen, un recuerdo (souvenir).”¹

A continuación, se presenta una selección de 11 trabajos fotográficos (de 30 presentados), del Curso electivo Fotografía de Arquitectura y Paisaje,² que ilustra claramente la diversidad de enfoques temáticos y lenguajes fotográficos empleados. En su conjunto, constituyen un aporte al contenido y a la estética fotográfica, según se concibe en este curso y en el programa de FAF Fotografía de arquitectura y viceversa.³

En esta versión 2015, se encargó un trabajo final bajo la temática del “Patio”. Los estudiantes escogieron libremente el campo de acción desde este pie forzado y se adentraron a conocer o re conocer los sitios escogidos bajo la premisa de previamente “ver”, para luego fotografiar, lo que antes no se revelaba a simple vista por la ausencia de conocimiento directo o de experiencia en primera persona. Así, la insistencia de re visión e interacción con el objeto de estudio fue interiorizando paulatinamente a cada estudiante hasta que éste vislumbrara y planificara un proyecto fotográfico determinado. Dichos proyectos se concretaron en reportajes visuales, a la manera de series o narraciones fotográficas, capaces de comunicar visualmente un discurso crítico, pertinente al campo de la Arquitectura y el Paisaje.

La arquitectura ha estado presente desde los inicios de la fotografía. Los primeros daguerrotipos retrataban objetos estáticos, debido a que las técnicas de entonces requerían largo tiempo de exposición, de modo que los edificios constituyeron, en efecto, las capturas más frecuentemente realizadas. El actual desarrollo de la fotografía en el campo del arte contemporáneo, que evoluciona permanentemente en su propia definición disciplinar, propicia una profundización de la presencia y uso de la fotografía en la Arquitectura, ya sea como presencia sublimada en las diversas plataformas de estudio y difusión de la arquitectura, como también en el cotidiano y contaminante paisaje visual pleno de carteles publicitarios de las más variada naturaleza. A través de la imagen hiperreal, la fotografía de arquitectura se ha transformado en un poder y la arquitectura que apunta a la fotografía es su vicio.

¿Cuáles son las características propias de la fotografía de arquitectura?

¿Cuáles son sus bordes o límites disciplinares?

¿Qué tipo de reflexión se desprende o se provoca con este tipo de fotografía?

[1] SONTAG, Susan. Sobre la Fotografía. Buenos Aires, Argentina : Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2006: pág. 24.

[2] Curso para estudiantes de quinto año de la carrera de Arquitectura de la Universidad del Bío-Bío, dictado por Nicolás Sáez e Ignacio Bisbal. La asignatura intenta ser un espacio de reflexión y creación fotográfica basada en la entrega simultánea de conocimiento teórico y trabajo fotográfico. En ella se incorporan, de forma intermitente, charlas sobre teoría de la imagen, fotografía de autor e investigaciones que emplean metodología fotográfica para la construcción del conocimiento arquitectural, y se realizan capacitaciones técnicas y tecnológicas para mejorar el uso de la cámara y el proceso de post edición.

[3] *Fotografía de Arquitectura y Viceversa*, aspira a ser un programa de capacitación teórico-práctica cuyo objetivo es construir un entorno propicio para la reflexión y producción de la fotografía de arquitectura. El programa se nutre de experiencias significativas de aprendizaje realizadas en formato workshop, de cursos de pregrado y de la investigación académica y artística sobre la reflexión que se desprende tanto desde el campo de la arquitectura como del arte contemporáneo. Asimismo, el proyecto busca elaborar su propio banco de referencias sobre la obra profesional o artística de autores que han marcado

RAYUELA, de Andrés Saavedra, se enfoca en el tradicional juego de la rayuela que se práctica en el patio de la Sociedad Ex Alumnos Salesianos de Concepción. Su trabajo capta detalles silenciosos de este efímero juego justo cuando los usuarios se han retirado. La huella y la estrategia de la fotografía tardía permiten el encuadre equilibrado sin tensión, coronado con la abstracción del blanco y negro.

PATIO IMAGINARIO, de Felipe Gómez, que rememora a "El hombre Imaginario", antipoema de Nicanor Parra, retrata cuidadosamente un patio de luz anónimo en pleno centro de la ciudad, a un costado de la Plaza de Independencia de Concepción. El encuadre frontal y simétrico, que solo incluye a la sombra como revelador de tridimensionalidad, es un ejercicio pictórico a voluntad que desea componer un equilibrio visual abstracto acentuando su condición anónima y atemporal.

NAVE de Diego Inostroza, muestra a aquellos juegos de niños, de características estándar, de formas orgánicas, plásticas y colorinches, como "naves" posadas en el suelo. Las imágenes sin niños objetualizan fotográficamente a cada juego desde la mirada frontal y descriptiva, apoyándose en la desaturación fotográfica de los colores vivos que aplanan la imagen a un tono neutro. Incluye fotos interiores que replican la mirada del niño dentro de estas "naves" como ventanas que captan el entorno que le toca. La industrialización propia del libre mercado nos regala cada día más de estas "naves" serias que aterrizan donde la demanda lo exija.

PATIO DE LAS 3 NANAS, de Ricardo Prado, expone un patio privado actualmente habitado por personas de tercera edad. Ricardo devela la transformación de uso de este espacio que antes fue habitado por niños al cuidado de empleadas de la familia. La foto de archivo permite construir este relato visual a partir de un diálogo diacrónico.

MIENTRAS ESPERO, de Daniela Manríquez, aborda el patio de luz de un hogar de ancianos. Patio al que los ancianos solo ven a través de la ventana y en un hogar donde el brillo aséptico de una clínica se mezcla con un mobiliario clásico que intenta dar atmósfera de hogar. Su fotografía clínica, limpia y descriptiva, nos invita a reflexionar sobre el abandono y la arquitectura de la acogida.

Así también en **REENCUENTRO**, de Florencia Sanhueza, se fotografía el patio del hogar de niñas "El buen Pastor". Aquí el patio frondoso de vegetación configura rincones privados para el reencuentro entre madre e hija. La fotografía toma distancia, desde una mirada en tercera persona, describiendo la inmersión en el paisaje natural que propicia aquella intermitente intimidad.

DON ROBERTO es el trabajo de Fernando Cifuentes, quien simplemente decidió mirar hacia al lado... hacia el patio del dueño de la casa que él arrienda. Don Roberto sufre de un tumor medular hace años que le impide autonomía y lo obliga a depender de la ayuda de terceros diariamente. Solo sale a su patio cuando lo visita su enfermera o algún familiar. La fotografía se encarga de seleccionar los espacios personales del protagonista, siempre en relación a una ventana que lo une y separa

del exterior. El encuadre frontal y descriptivo presenta la atmósfera doméstica y don Roberto al centro como primera figura tensionando la imagen. El blanco y negro enfatiza tal decisión.

PATIO PERDIDO, de Esteban Castro, descubre un caso similar. Esta vez una plaza interior, patio de luz de la ex intendencia regional de Concepción. Hoy, sin mantención, se ocupa para fumar, beber café y conversar. La basura y la vegetación crecida sin cuidado transforman este interior abierto y confinado en una nueva ruina, cuya atmósfera de abandono se ve filtrada por los colores de las hojas junto al cielo y a las caídas que cubren el suelo. El ángulo y la poca profundidad de campo se escogen para invitar al observador a sumergirse desde la distinción del detalle hasta el fondo difuso y etéreo.

SIN SENTIDO DE PERTENENCIA, de Nataly Fuentes, se involucró con uno de los patios del histórico conjunto residencial Remodelación Paicavi (1965), patrimonio penquista del urbanismo moderno. Patio urbano público en aparente abandono, sin mantención, pero con vestigios de uso diurno y nocturno, que evidencia un problema ya conocido: plazas ocupadas como suelo baldío o tierra de nadie. Se retrata objetualizando ambos referentes: el desecho como detalle en un encuadre cerrado y el contexto construido, con un encuadre abierto y en sutil desenfoque, como icono arquitectónico. Simbología visual de una evidencia de abandono urbano: ¿mal diseño o mala mantención?

PATIO AÉREO, de Francisca León, nos invita a reflexionar acerca de nuestra relación con la residencia en altura, con el patio-techo de los nuevos edificios de la especulación inmobiliaria. Esta quinta fachada, conquistada para el esparcimiento colectivo de la comunidad residente de un edificio, logra suplir la natural carencia de vivir en altura: la ausencia de patio y suelo natural. La "vista privilegiada" es simultáneamente el slogan y la monótona relación con el paisaje lejano. La fotografía se detiene a contemplar aquellos cambios atmosféricos, lumínicos, y fenómenos visuales que solo al ser comparados se logran distinguir. El discurso fotográfico deviene mapeo del paisaje lejano, inmóvil y cambiante.

Finalmente, **22:00 PM** es el trabajo de Gerardo Neira, quien decide visitar hogares a las 22:00 h. y fotografiarlos desde cada uno de sus patios. Desde allí y de noche la vivienda se prende como caja de luz y sus ventanas y cortinas van mostrando o insinuando la escena familiar en su interior. La intimidad captada por la mirada del lente fotográfico nos habla de aquella fragilidad propia del patio familiar de un primer nivel, de su vulnerabilidad nocturna.



RAYUELA de Andrés Saavedra



PATIO IMAGINARIO de Felipe Gómez



NAVE de Diego Inostroza



PATIO DE LAS 3 NANAS de Ricardo Prado



MIENTRAS ESPERO de Daniela Manríquez



REENCUENTRO de Florencia Sanhueza



DON ROBERTO de Fernando Cifuentes





PATIO PERDIDO de Esteban Castro



SIN SENTIDO DE PERTENENCIA de Nataly Fuentes



PATIO AÉREO de Francisca León



22:00 PM de Gerardo Neira